



Palabras del Presidente Nayib Bukele en la Inauguración del CUBO en la colonia Milagro de La Paz, San Miguel

Bien, estamos a pocos días de cerrar el año 2021. Un saludo a todos los amigos de la prensa, a todos los invitados, a los diputados, no los había visto, ¿qué tal?, a Carlos, Sofía, a la gente del Gobierno que está aquí con nosotros. A todos, a las familias, sobre todo a los niños, aquí en Milagro de La Paz.

Y bueno, como ustedes saben, este ha sido un año difícil en muchos sentidos, ya lo sabemos, es un segundo año que estamos combatiendo esta pandemia. A veces como que uno piensa que de repente ha sido este año, pero recordemos que la pandemia inició a principios del año pasado. Y nos pasamos todo 2020 en pandemia casi, y ahora todo el 2021 en pandemia y vamos a entrar al 2022 en pandemia. Aunque gracias a Dios los contagios están en el mínimo histórico, solo comparado con el inicio, y pues ahí iban para arriba, aquí van para abajo.

Además, el Hospital El Salvador estaba prácticamente vacío, tiene cinco pacientes. De hecho, lo que hemos hecho es que estamos aprovechando para desinfectar todas las áreas y arreglar, porque todos estos dos años se quema un foco, se ha pelado la pared, se ha arruinado una chapa y cuesta entrar a arreglar porque hay pacientes adentro, pero ahora que está vacío estamos aprovechando para hacer reparaciones y para desinfectar.

Esto es importante porque, como ustedes saben, hay una nueva variante que está pegando muy fuerte en el mundo; en El Salvador, gracias a Dios, aún no, pero hay que prepararnos por lo que pueda venir. Yo sinceramente espero que no sea algo muy fuerte y, si lo fuera, vamos a estar preparados con todo: medicamentos, vacunas, camas en el hospital, unidades de cuidados intensivos, médicos, equipo, ambulancias, etcétera, call center,



kit de medicamentos; y todo lo necesario para seguir luchando contra la pandemia, también de la forma que lo hemos hecho eso en estos dos años.

Vamos a luchar con todo y, principalmente, con la ayuda de Dios, que eso es lo que nos ha mantenido hasta ahora como uno de los países con el mejor manejo de la pandemia en el mundo. Cuando vemos que estamos hablando de El Salvador, no estamos hablando de un país rico, no estamos hablando de un país poderoso, no estamos hablando de un país que tenía un buen sistema de salud; estamos hablando del país que tal vez tenía el peor pronóstico de todos, y al final resultó, terminó con el mejor resultado, uno de los mejores resultados de todos.

Es más, ahorita los que tienen familiares en Europa, por ejemplo, pueden ver las noticias, pueden ver cómo está España, como está Alemania, cómo está el Reino Unido, cómo están los países de Europa en confinamiento, incluso ahora en Navidad, gente que no pudo visitar a sus familiares porque estaban en confinamiento. Y ahora Estados Unidos está presentando los números récords en la pandemia, incluso están calculando medio millón de contagios diarios en Estados Unidos, que van a ver medio millón de contagios diarios.

Yo creo que sí se ha hecho mucho trabajo en todos los frentes, y la gente ha colaborado muchísimo, pero no podemos negar que Dios ha estado con nosotros porque no sería posible tener este resultado sin la ayuda de Dios.

Y bien, aquí estamos, para lo que venimos, en la inauguración de este CUBO en esta comunidad. Siempre se ha dicho que oriente ha estado olvidado y es una realidad: todo oriente, desde el río Lempa a La Unión, ha estado olvidado. No había inversión.

De hecho, yo no sabía hasta que inauguramos, pusimos la primera piedra del periférico Gerardo Barrios, y luego que inauguramos su primera etapa,



yo no sabía que en todo oriente no había un solo paso a desnivel. Pues ahora están construyendo tres, los primeros tres.

Pero en oriente no había inversión de nada. Oriente ha estado olvidado toda la vida y eso es una realidad. Pero de la poquita inversión que había, se centraba probablemente en el centro de San Miguel o en la Roosevelt. Pero sí, oriente estaba olvidado, las comunidades de oriente ya no se digan. Si las comunidades de San Salvador estaban olvidadas, entonces las comunidades de aquí obviamente están doblemente olvidadas. Olvidadas por ser comunidades y olvidadas por estar en oriente.

Entonces ustedes han tenido un doble olvido, un doble abandono de gobiernos que nunca se acordaron de que existía la parte oriental del país, y de todos los gobiernos que jamás se acordaron de sus comunidades en ninguna de las zonas del país. Ya no se diga acá, doblemente olvidado.

Pero nosotros hemos venido a cambiar eso, a cambiar que los gobiernos que no trabajaron en oriente. De hecho, por eso hacemos tantas obras en oriente y vamos a hacer muchísimas más. Por ahí me dijeron: "No se olvide de Usulután". Claro que no nos vamos a olvidar de Usulután, hay nuevas cosas muy bonitas para Usulután.

Acá venimos a recordar que estamos trabajando en oriente, pero también a recordar que vamos a trabajar en las comunidades de oriente. Y no solo lo decimos del diente al labio, sino que estamos aquí, y como ustedes pueden ver aquí, en una colonia como Milagro de La Paz, probablemente, bueno, no probablemente, estoy seguro de que con los gobiernos anteriores no se hubiera visto algo así, en medio de la colonia, pero ahora sí. Y como lo hemos dicho en otros lugares que hemos inaugurado CUBOS, esto es un ejemplo de lo que queremos para nuestra juventud.

Ustedes ven que el Plan Control Territorial tiene varias fases, y muchas de esas frases son de la represión del delito, van detrás del delito, van a



combatir la delincuencia directamente de una manera frontal. Pero está la fase dos del Plan Control Territorial que se llama Oportunidades, y la idea es darle oportunidades a nuestros jóvenes para que sepan que hay un mundo que está alejado de la violencia, que está alejado de la delincuencia y para eso tiene que haber inversión. Los CUBOS no es la única inversión, por supuesto, pero sí es una inversión importante porque no solo es el ejemplo de lo que hay, sino que aparte hay área de computación, hay lúdica, hay biblioteca, hay un lugar de encuentro para los jóvenes, es un espacio de desarrollo de encuentro juvenil.

Yo recuerdo que en el Plan Cuscatlán, si ustedes recuerdan, lo lanzamos en la campaña presidencial, allá dijimos que había algo importante y era iniciar el proceso para tomarnos los espacios públicos. Y pues lo hicimos con éxito en el corazón del Centro Histórico de San Salvador, la gente decía: "Eso es imposible de arreglar, ahí la gente, después de las 6 de la tarde, nadie se acerca, ahí si uno se acerca, lo matan".

Pero nosotros confiamos sin tener el Gobierno, sino que desde la alcaldía, nosotros confiamos que se podía hacer algo ahí y nos podíamos tomar el espacio público y con solo tomarnos el espacio público en ese momento sin tener la fuerza pública, la Policía ni el Ejército, como si lo tenemos ahora, haciendo que únicamente la posibilidad de trabajar con la gente y trabajar en la toma de los espacios públicos, si es la mejora los espacios públicos para que estén disponibles para la gente, pues construimos eso. Y pasó de ser el lugar más peligroso del país a ser una zona totalmente turística, donde la gente ve, y literalmente llega a sacarse fotos para una boda, ahí, en el corazón del Centro Histórico, donde antes nadie se iba a parar porque lo iban a matar.

Entonces eso nos demostró el poder transformador de la toma de los espacios públicos, por parte de nuestra juventud, por parte de nuestras comunidades, por parte de nuestra gente, que la fuerza buena le gana a la



fuerza mala. Y eso es lo que estamos haciendo en las comunidades con los CUBOS: establecer estos centros de espacio público donde los jóvenes pueden encontrarse, pueden jugar, pueden aprender, pueden leer, pueden conectarse, pueden hacer actividades, talleres; y al final eso va a irradiar al resto y va a ir cambiando nuestro país, un CUBO a la vez.

Obviamente, esta inversión por sí sola quedaría ahí, una inversión en infraestructura. Y es por eso que hemos trabajado de la mano de todos los CUBOS desde la Unidad de Reconstrucción del Tejido Social; hemos trabajado para que haya contenido, para que haya talleres, para que haya dinámicas, para que los jóvenes ocupen los CUBOS todo el tiempo. Y eso probablemente es, incluso, más difícil que construirlo, porque mantener algo vivo, mantener algo dinámico, mantener algo que va a tener a los jóvenes interesados en algo, pues es mucho más difícil que construir un CUBO de vidrio.

Y eso es lo que hemos estado haciendo y lo que vamos a seguir haciendo. Solo este día vamos a inaugurar dos CUBOS, uno aquí en Milagro de La Paz, en San Miguel, y uno en la colonia IVU, en San Salvador. En un rato nos vamos a teletransportar en el teletransportador del CUBO.

Pero, como ustedes saben, hemos estado haciendo inversiones importantes en salud, en educación, en cultura, en infraestructura. Hoy que veníamos para acá veíamos cómo va la segunda fase del periférico Gerardo Barrios, que va a traer desarrollo, crecimiento económico a San Miguel.

Ya vamos a lanzar, dentro de unos días, ya en el nuevo año, pero la otra semana, básicamente, vamos a lanzar un programa que va a cubrir muchos municipios del país, incluyendo este; no lo quiero adelantar, pero lo vamos a lanzar en los primeros días del próximo año, y va a ser muy importante, vamos a lanzar ese programa, que es de infraestructura, pero también vamos a lanzar otros programas que tengan que ver con educación, con deporte, con salud; a nuestra juventud, becas.



Lo que queremos es generar esas oportunidades para nuestros jóvenes que no están haciendo generadas ahorita. Yo creo que esto que tenemos aquí atrás, este CUBO tan bonito como se ve y con todas las cosas que tiene y con todas las cosas que vamos a hacer para que funcione, para que sea dinámico y para que haga la labor que está ahí haciendo. Va a ayudarnos a sacar a nuestro país adelante.

En nuestro país, en la seguridad, todos sabemos que no estamos bien, creo yo que eso no es... a veces lo ponen como noticias de última hora. "El Salvador está mal en seguridad", no, eso no son las noticias, eso ya lo sabemos. Pero, como siempre digo, tenemos que recordar de dónde venimos, en dónde estamos y hacia dónde vamos. Antes estaba viendo una portada de un periódico antiguo que decía: "26 homicidios promedio en el año". Ojo, un año de los gobiernos anteriores, 26 homicidios promedio por día, todos los días. Imagínense eso, si tuviéramos un día de 26 homicidios, sería algo espeluznante. ¿Cómo pudimos vivir en ese año, en donde el promedio fue 26? De todos los días, desde el 1 de enero de 2016, que fue ese año que vi la portada, no es que los otros años fueron demasiado mejores; pero ese año en específico que decía 26 homicidios promedio por día, desde el 1 de enero del 2016, 2 de enero, 3 de enero, 4 enero, 5 de enero, hasta el 31 de diciembre, fueron 26 homicidios diarios en promedio. Obviamente había días de 22 y otros días de 30, días de 15 y de 40, para poder tener el promedio, promedio de 26 homicidios por día.

El promedio hoy es de 3.1 homicidio por día, o sea, no llegamos a cuatro homicidios por día. Ha habido días más altos y ya ha habido días de cero, pero en promedio es de 3.1 homicidios por día. ¿Estamos bien? No, son tres vidas de salvadoreños que se pierden y son tres familias que están llorando a sus seres queridos, pero no son 26.

¿Estamos bien? No. ¿Qué sería estar bien? Tener cero homicidios promedio, es decir, no cero en un día o en dos días o en 30 o en 40 días,



como hemos tenido con el Plan Control Territorial; sino en 365 días. ¿Nos falta mucho para llegar ahí? Sí, pero por lo menos ya no tenemos ni por cerca un promedio de 26 homicidios, ni de 20, ni de 15, ni de cinco; estamos mucho mejor de como estábamos antes.

Pero tenemos que entender que la fuerza pública llega hasta un punto y estamos trabajando con la fase 4, duplicando la Fuerza Armada, incrementando la Policía Nacional. Pero vamos a llegar a un punto, y es por eso que es tan importante de la fase dos, porque de nada sirve si reclutamos soldados y formamos policías en la Academia Nacional de Seguridad Pública, y las pandillas reclutan pandilleros y al final de cuenta solo vamos a estar en una carrera interminable en la cual el que va a sufrir es el pueblo salvadoreño.

Todo lo que necesitamos es que nuestros jóvenes, que son nuestro recurso más valioso, estén en cosas como esta, en actividades, en deporte, en arte, en cultura, en educación, estudiando con una beca, trabajando con la comunidad, en un concurso de break dance, de hip hop, de skate; en cosas buenas, aprendiendo música, aprendiendo a tocar un instrumento, en un torneo de fútbol o de cualquier otro deporte, que los jóvenes estén en cosas buenas.

Si logramos eso, si logramos, por un lado, la prevención del delito; por el otro lado, la reinserción de los delincuentes; y por el otro lado, la represión de los que quieran seguir delinquiriendo, porque no le vamos a permitir que sigan delinquiriendo obviamente. Y con esos tres elementos, dos de ellos ya operativizándose en el Plan Control Territorial, la fase 2 que es de prevención, y las fases 1, 3 y 4 que son de represión, pues si logramos ir avanzando en esas áreas, vamos a lograr tener el país que queremos y ese país que queremos pasa por arreglar todo eso.

Y ese tejido social, que es tan difícil de arreglar porque no solo está mal



porque hace falta un CUBO o no solo está mal porque no hay un evento de skateboard, porque no hay un evento de break dance, porque no hay un concurso de rap o porque hace falta inversión en arreglar las escuelas o porque hace falta darle computadora a los jóvenes, sí hace falta todo eso, pero también hacen falta otras cosas, la integración familiar, la desestigmatización de las comunidades, que los jóvenes tengan acceso a un empleo digno... es decir, hacen falta tantos elementos, que es difícil, pero alguien tiene que hacerlo y nos toca a nosotros hacerlo, nos tocó a nosotros en este momento hacerlo. Y alguien puede decir: "Bueno, Presidente, pero no lo ha hecho". No, sí hemos hecho mucho, lo que pasa es que nos dejaron un cáncer demasiado grande y es un cáncer que no solo era grande, sino que había penetrado hasta los huesos, había penetrado hasta la médula ósea, había penetrado hasta lo más profundo de nuestras comunidades, de nuestra familia, de nuestra sociedad, de nuestra juventud.

Cuando en Medicina ven un cáncer así, ya no hacen nada, no hay nada que hacer, como que nuestro país estaba en una etapa terminal. Pero nosotros dijimos: "No, vamos a luchar contra eso, vamos a ir sacando ese cáncer, vamos a entrar, incluso, a la médula ósea y vamos a regenerar las células que podemos regenerar, salvar las células que se están duplicando, que se están multiplicando y vamos a arreglar la médula ósea desde adentro". Y por eso estamos aquí parados en la médula ósea, arreglando la médula ósea.

No es fácil, nadie dijo que iba a ser fácil, pero como lo dije cuando inauguramos el periférico Claudia Lars: Dios escoge a los guerreros que él quiere para las batallas que vienen. Y Dios sabe por qué nos puso aquí, porque Dios nos puso aquí, y Dios sabe por qué estamos aquí.

Cuando iniciamos este Gobierno no teníamos una Asamblea Legislativa afín, todo era no, ustedes lo saben, todo era no, no, no, no, no; los fondos para el Plan Control Territorial en todas sus fases: no, no y no. Ahora



tenemos una Asamblea Legislativa que apoya las iniciativas del Ejecutivo, y a veces los acusan de que por qué aprueban las cosas que mande el Ejecutivo. Bueno, si quieren regresamos a Rodolfo Parker y a Norman Quijano y a Margarita Escobar, aunque ahorita está, supuestamente, nominalmente, pero huyó.

Obviamente el pueblo no quiere eso, el pueblo votó precisamente para que haya un trabajo articulado de la mano entre la Asamblea Legislativa y el Gobierno. Si el pueblo no hubiera votado masivamente por diputados de Nuevas Ideas, no hubiera sido así. En una democracia el pueblo decide qué es lo que quiere, a veces el pueblo decide: "Vamos a ponerle un balance a este Gobierno y le vamos a poner diputados de oposición para que le hagan un contrapeso al Ejecutivo". Y en democracia se debe aceptar ese veredicto.

Pero a veces la población decide: "Vamos a darle a este Gobierno todo el apoyo que necesita, para que ejecute todos los programas que tiene planeados". Y esa fue la decisión de la población, una decisión extraña, porque normalmente en el mundo no pasa eso, son pocos los Gobiernos que tienen tantos diputados afines de su propio partido en la Asamblea Legislativa, en los congresos de esos países. Probablemente les dé envidia a algunos presidentes que no tienen esa mayoría legislativa, pero bueno, tal vez porque no hacen bien su trabajo o tal vez porque su población no los quiere.

Pero no es en el caso de El Salvador, en el caso de El Salvador la gente escogió en elecciones democráticas totalmente abiertas, así con un Tribunal Supremo Electoral controlado por la oposición, el pueblo salvadoreño escogió esta correlación, la cual nos permite hacer estos proyectos porque no nos quedamos golpeando la mesa, exigiendo los fondos, sino que tenemos una Asamblea que aprueba esos proyectos.



Claro, eso no quiere decir que con levantar la mano, apretar el botón, por arte de magia, van a aparecer las cosas. La ejecución tarda, construir este CUBO tardó tiempo; ahora, construir los 60 CUBOS que vamos a hacer en la primera etapa de la fase 2, pues va a tomar algo de tiempo. Pero hoy, por ejemplo, estamos inaugurando dos de ellos: uno aquí y el otro en la IVU. Y hace poco inauguramos dos también, y hace poco inauguramos otros dos, y hemos estado inaugurando no solo CUBOS, y no solo vamos a hacer eso en la fase 2 del Plan Control Territorial, sino que estamos haciendo múltiples cosas.

Al final, con todo eso vamos a lograr tener el país que queremos, no va a ser de la noche a la mañana, ustedes nos dieron un gran apoyo, nos lo siguen dando y nos lo siguen dando, pero no nos dieron una varita mágica, la varita mágica no la tiene nadie, lo único que podemos hacer es trabajar duro y que cada día podamos ver que nuestro país avanza un poquito, porque nadie puede decir que estábamos mejor antes en ningún tema. En salud no había pandemia y dos adultas mayores durmiendo en la misma cama, sin pandemia; y ahora con pandemia tenemos más de 2,000 camas vacías solo para COVID.

Nadie puede decir que estábamos mejor antes. En homicidios, 26 diarios en promedio versus. Nadie puede decir que estaba mejor antes. Pero ¿estamos dónde queremos? No, por eso es que tenemos que seguir trabajando y tenemos que seguir haciendo cosas como esta, y haciendo cosas como las que ustedes van a hacer aquí, para que esto de verdad tenga vida y dé frutos y dé resultados, y no solo sea un CUBO de vidrio puesto ahí, para ir cambiando poco a poco nuestro país.

Así que estos CUBOS son esos aros de luz que están diseminados y se van a ir diseminando por todo nuestro país y van a ir llevando esperanza a las comunidades, que ya no van a estar estigmatizadas. Vamos a luchar para que no estén estigmatizadas y ya no van a estar olvidadas; y mucho menos



una comunidad como esta, que ha sido tan golpeada por la estigmatización, ha sido tan golpeada por la violencia, pero tiene toda la esperanza para cambiar y salir adelante, igual que nuestro país.

Aquí hay una radiografía de El Salvador. Lo que queremos para Milagro de La Paz es exactamente lo que queremos para nuestro país: una renovación. Y estamos seguros de que con la ayuda de ustedes y con la ayuda de Dios lo vamos a lograr.

Así que muchas gracias a todos. Que Dios me los bendiga, me los proteja a ustedes y a su familia, a todos sus seres queridos siempre y, bueno, trajimos a Santa, vamos a hacer un recorrido. Ah, bueno, vamos a montar mientras hacemos el recorrido, pero ya les trajimos a Santa, ya viene y con juguetes para todos los niños y niñas que vinieron aquí.

Así que Feliz Navidad también, Feliz Navidad a todos y que el próximo año traiga bendiciones y éxitos para todos ustedes y para todo nuestro país. Dios los bendiga.

28 de diciembre de 2021